

ANTOLOGÍA CÓSMICA
DE
MILADIS HERNÁNDEZ ACOSTA

por
Fredo Arias de la Canal



Frente de Afirmación Hispanista, A. C.
México 2002

**ANTOLOGÍA CÓSMICA
DE
MILADIS HERNÁNDEZ ACOSTA**

Por
Fredo Arias de la Canal

Frente de Afirmación Hispanista, A. C.
México 2002

Portada:

Miladis Hernández Acosta (1968)

Junto a una escultura de John Lennon

Miladis Hernández Acosta

5 Oeste # 1375 e/ 3 y 4

Guantánamo

95300, CUBA

© Frente de Afirmación Hispanista, A. C.

Castillo del Morro 114

Lomas Reforma 11930

México, D. F.

EL POETA Y LA MUERTE

No

el crimen no fue donde todos suponíamos
fue donde los carboneros escupían la noche
acabó por hipnotizar el hueco que le tocaba
por **clavar su garganta en la fuente del centauro.**

Lo vi con los huesos entumecidos
con la **boca hambrienta** de verdades
con **fusiles y guadañas** en la almunia de los latigazos.

El poeta estuvo veintisiete años en el vientre de la **muerte**
y veintisiete años más en los desvanes de otros canales.

Fue capaz de enterrar la crueldad del polvo
de exprimir el jugo de los tulipanes
todavía hay abejeo en la pelea
ciertas salpicaduras de palabras grisáceas.

Tal vez vivió en la faralla y no supo dormir
allí tendría **frutas** parecidas al olvido
dejó un poco de verdor en las cenizas
y la **luna** no pensó ser el sillón donde **bebió el vino de los caballos.**

En vano el delirio de **fornicar con gaviotas**
de tirotear el hoyo del humo
de nada sirvió gritar en colinas
ser el **viento** caliente en la nevada.

¿Qué fue sino aquel que se **tragó las navajas** solitarias
ese sanguis insalvable disfrazado de **sueños?**
No existe nada en el mundo que se parezca más a un poeta
que la **muerte.**

Ella también tiene canas en los **dientes**
posee testículos consoladores
sabe del orden digestivo
de oráculos y cruces
borracheras y cigarras, desórdenes y dudas.

No se trata que la **brisa** se rebele en la marcha
porque el poeta y la **muerte** sigan hollando en los escombros del túmulo
que hinchen los maderos de la ventana
que tengan **agua** en los revólveres.

Ellos pleitean los ripios de los **pájaros**
colocan imprevisibles salmos en los relojes
eligen el unguento de la sombra
asaltan la rima de la **luz**.

Así se portan como reyes celando sus dominios
van suntuosos a vender la candidez.

Son carniceros, se adueñan de la **flor que se pudre**
se exilian en puertos de magnolias
son ladrones con alas
ordeñan las sepulturas
relajan los puños en el alba
le apuntan al tiempo memorioso
están sordos
se taponean con mieses **calcinantes**.

El poeta y la **muerte** se van a desposar
ayer planearon versos hechos de **pedras**
ignoran que la carne habló de plegarias
y que el **ave** no tuvo reposo.

Miladis Hernández Acosta

De Los fillos del barro

**I
FUEGO**

UN DÍA CON LOS FILISTEOS EN LA VIGILIA DEL ARCA DE DIOS

Todavía el polvo se disuelve hincándome la espalda
sospecho que soy el único que se arranca un esqueleto
que no me pertenece.

¿Cómo limpiar la SAJADURA de un arca inhóspita
y la SED POR LOS TUMORES FOSILIZADOS?

Otros piden la eclosión de los caminos y las MORDIDAS DE LAS PLAGAS.
Aprendí a profanar los tumultos, a ser un punto arrojado
en las profundidades, el eslabón del silencio que gorjea en la mañana
que no madura su LUZ.

Pero hay un arca que QUEMA mis dedos
mi cielo es páramo que no tantea promesas.

He de buscar refugio y sepultar la ladina en esta vendimia
ROMPER LA ESTATUA CON GARRAS QUE SE COME LOS PANALES
de la vida

la que golpea mi edad y mi veladura.

Duele flechar el fantasma de la sombra que sale a buscarme
ver el desnudo y la asechanza de mi odio lastimado
la sentencia del PÁJARO ENLODADO QUE MUERE.

Si alguien siente el escape de mi existencia
ha de lanzar la PIEDRA permanente.

Yo sólo sé de un arca infernal en la cima de mis HERIDAS
no cesa su máscara huidiza en el estremecido perigeo.

Estanca el serrín y sus gritos en mi cabeza gris
nada cambia en el polen de este INCENDIO en deterioro
me sujeto de la lluvia y el ÁSPID como marionetas perdidas.
Nadie indica el vórtice de mi extinto gesto y mi áspero continuar.
Soy la migaja, la derrota, odre de la infinitud
sigo oculto en el vientre del arca y mis costillas flotan
como hilos tumefactos
y la advertencia de los antepasados empuja mi MUERTE.

Arca helada como BARRO DESCARNADO
aniquila el CRISTAL soterrado y el verso unguido en el FANGO.

Puedo ser el lánguido SUEÑO de otro hombre
quedarme en las farallas de tu trampa azorada
en el yugo de tu oráculo cenizo.

Ya no culpo la señal de los laberintos
el tiempo no sabe que huyo de tu CUERNO feroz
de tus mieses y ESTOCADA
que conjuro
que estoy incauto con la lengua torcida.

Arca de alianzas y de hierbas escuálidas
no vaciles el presagio y fusila mi tristeza.

Ya no puedo entender que Dios era esa mueca, la fragilidad de una tabla
podrida, el sermón del pródigo ALIENTO.

Vierdo toda la SANGRE contra esta hijuela hedionda
he de acabar con el exordio de los confines
su morral ladeado de erlales y FUEGO
empellones y escupidas
con el silbo de VÍBORA INMUNDA ESTRANGULANDO MI GARGANTA
y veo sus patas junto a los mataderos
vuelvo a ser la pieza, el vértigo, la incertidumbre del rompecabezas
el espía de tus zancadas
ESPEJISMO de la ventisca y el vacío
imagino dónde incrustas las tapias y las caídas malolientes
veo cómo se levanta la ESPADA y me arrodillo
admito que corre el maná sosegado de alguna cruz
y no bastan los maderos
en este NAUFRAGIO
en esta supervivencia ridícula.

MORTAL VISIÓN DEL CORAZÓN SOBRE LOS ESPEJOS

Rechazo el tormento del saber
 el riesgo de perpetuar las palabras
 mortal visión del corazón sobre los ESPEJOS
 redoblado en la angosta caseta que esquilma los matorrales.

Rechazo este cuerpo masacrado en la derruida estepa
 helado en el grito de la ESTATUA prende-banderas
 las imágenes del océano ruinoso que me DESGARRAN
 lejanía que simula hilvanar las erlales de las gaviotas
 el FANGO acantilado en la ventana
 ZUMO del bosque que aborta mi calma
 borroso polvo de la epopeya denegrada
 empedrado con las ásperas sílabas del ventruado abismo
 atando mi saliva con los pordioseros
 con la apocalíptica LLUVIA que ondea mis cicatrices
 hueco PERFORADO POR LOS PÁJAROS que me devastan fuera
 de la careta que ensancha los signos empequeñecedores
 y la sal de Pompeya ajena a mis canas.

Y el corazón como un profeta renegado, también me rechaza
 DESOLLANDO la intuición que me desboca la agonía
 grabada en las raquílicas VENAS
 reconstruido en el gracejo de la estupidez.

Petulancia de vivir por vivir
 lanzado a las costumbres legendarias que hacinan mi partida
 bifurcada en el VIENTO rompe memorias
 acribillada por los esmaltes del crepúsculo maloliente
 malcurada en el estanque de las pesadillas y aún truena
 para que yo cambie la anemia de los jardines
 horca en la niebla de los CEMENTERIOS
 el timbre de las RATAS bautismales.

El corazón se está muriendo sobre el desbaratado horizonte
 lamando la ESFINGE DEL CORTADO NAUFRAGIO
 trasiego de los incautos y la desidia pesa en mi barco.

Harto de vetustos agujeros
de los **QUEMADOS ZARZALES**
de las conversaciones junto al **FUEGO**
deshilachando el **AMARGO** cordel del hígado
zancadas inconstantes para no asirme al domador de fieras
limbo rojo fundido en mis párpados
para tañir el **ALIENTO** en la tela irreal
y estoy soterrado en los inválidos alcazares
desierta humedad para mellar los pasos
que no eclipsan el inencontrable Salvador
que acendra los cordajes de mi sombra
empañándome la multiplicada soberbia
de **DESANGRAR** la vida.

Insepulto sobre la pendiente de la inominada **LLAGA**
ante los **OJOS** que me verán excavar
las vésperas **HERIDAS** de la libertad
ilusorios vagidos del **DIAMANTE**
que supura las yacentes elegías a las albahacas
que me arrodillan frente al Patriarca con miles de **LLAMAS**
en el reino desgarbado por el petate de la **MUERTE**
por la mansedumbre que no me perdona el silencio
parloteando con la bufona grulla de los moribundos
en el lindero **PODRIDO** de las madrugadas.

Y el corazón se está quedando solo
sin la garantía de que pueda salvar
la calavera sin misterio.

HERBOSAS PENAS

Se va impulsando el encadenamiento
 goterón que cae en el hurraño inocente
 que cierra su carpa para no ver **RELAMPAGUEAR** las herbosas penas
 el miserable escudo que **HIERE LAS ESPUELAS** del arriero.

Y las varas son **MUTILADAS POR LAS PIEDRAS**
RECLINADAS EN LA BOCA DEL NÁUFRAGO.
 ¿Qué puede importarles el óleo de los caminos?
 La purificación de las muecas en la levedad de la **FUENTE**
RASGUÑO EN LA LUZ bloqueando la recova de los años.
 Se **AFILAN LOS BUITRES** sobre los cedros
 silabeando en la apocalíptica basílica del abismo
 cóncavo pie arrastrado por los íconos del polvo
 el olvido de la flauta deshojando las camelias
 laberínticas **PALOMAS DEL PEDREGAL.**

El pajonal me revuelve en la zancada
 la senda de Atropos abre los pasamanos
 hacia el mustio **CIERZO** del prestidigitador
 que punza el yerro de los senderos
 y entona la encrucijada
 la desmemoria.

La niebla perfora el círculo del **SUCIDA**
 rumiando el defectuoso tifón de las palabras
 el **ARDOR** fluyente en la lejanía
 sin acaparar el barroso riñón de la aurora
 sin resanar las **MUTILACIONES** en el vientre
 los despojos que esconde la cama
 ruinas conjuradas en el boquete del día
 los hombres **EMPONZOÑANO** el atropellado galope.
 Los días me **CARBONIZAN EN LA DEGOLLADA** espera.
 Los días me agachan detrás de los **CORTADOS FOGONES**
 bajo el limbo que recuesta sus labios sobre la sorna de los **VIDRIOS.**
 Y no tengo trueque con las agallas de Dios
 con las miopes **TUMBAS** que raspan
 el **ALIENTO** que se hunde en la entreverada ceniza

y la rupestre sombra.

Algo eterniza la cojera de la brújula

los mandamientos bloqueados en las **LOSAS CADAVÉRICAS**

el dictamen del arrítmico carretón

INFLAMADO por la vendimia de la carne

por el turbio puente que parte la mejilla

tras el tajo de la **PERLA** que desmembra su interminable ruta

que avanza hacia la tremolante demolición.

Vivirán estas **PIEDRAS**.

Vivirá el tiempo para agrandar las alas.

Ha estado cayendo la amalgama de los delirios

emboscada del odio en la urna de abril

certeza de que puedo **PODRIRME** sin pulir la cruz de los generosos.

La tarde trae un saco vacío de cosas desconocidas

una **LLUVIA** empobrecedora

que no cesa de acantilizar la corroída cabalgadura

los pedazos que me quedan para cruzar la bruma irrisible

para desaguar tanta nostalgia acorralada.

**DESPUÉS DE LA AVELLANEDA OTRA SAGA
RESUCITA LA MUERTE DE HEREDIA**

Criba el CISNE el desagravio
hala la hipertrofia del cirio
hostia senil de la dolencia
voz dislocante que se apresura
a revelar el aburrimiento
de la carne que respiro, que reniega hasta su sombra
dicha DECAPITADA y atroz de contener los CLAVOS.

Alguien está detrás del RASGUÑO
con niebla impalpable
asqueada contrición del pocillo
desenvoltura que tritura el desdén de la ruptura
suntuoso responso del tormento.
Osaré maldecir mi destino sobre la PIEDRA
soy esa languidez
que concede el extravío con saga ENFEBRECIDA
para desencadenar la brevedad de los espectros
que me separan de los húmedos proscritos.
-Dejo que el vértigo nos asista como un cañón.
-Dejo de existir si eso prefieren.
Dios no vendrá a rebozarnos de piedad
para alentar el deleite del renegado por las primaveras
tampoco los ÁNGELES nos darán el hálito que nos corona.
Y no importa enardecer las plegarias
inventar un senderito por los embudos de eso que llamamos Amor
cejjunto del despertar
no hay redención para izar las HERIDAS
y no porque evitemos las hendiduras
dejaremos de NAUFRAGAR con el verbo temerario.
La emoción es un antídoto ante la desdicha
hay derrumbe en todo lo que reclamo
para prodigar las metáforas del desenlace.
El tiempo es otra cosa para predecir las ÚLCERAS del desterrado.
¿Hacia dónde vamos?

Con tanto susto cuando no hay bonanza
 parece que nada trasciende bajo los tilos
 salvo este minuto que se obstina
 en darte el cetro más fiel del infortunio.
 Salvo este **PECHO** que trina en el declive
 en la aseveración del grito

hundiéndose el presagio de una tregua
 para compartir un Niágara de silencio.
 ¿Qué será vencer o **MORIR**? Verso maldito
 habrá suplicio cuando abra el dique de la justa culpa
 de mendigar las mentiras o las verdades
 la pasión de mis semejantes, ambigüedad en los jardines.
 ¿Por qué me arriesgo? ¿Con quién? Salgo a batir el foso
 si no soy tan benévolo con la doblez del martirio
 para aceptar los rituales del tapabocas.
 Y no es el flotar del divino dolor con sus oscuros jirones
 y no es la **SALIVA DE LA MUERTE** en derredor
 surcándome a cada paso
 el foribundo aleteo que enjuta tachonazos del calaverón
 que trabuca con los tuétanos de las gárgolas
 casca la cerrazón del **ALIENTO**
 como un coro de madres que pendulan los estribos de llamarte
 de inflamar el tálamo para que la plenitud nos aburra.
 Quiero abrir la tapia
 las dádivas de donceles verdinegros
 pedestre soledad con nefastas **VISIONES**.
 "Nunca este mundo satisface o calma".
 Después de estas palabras
 cedo el ídolo que dilata el polvo
 este corazón que se alista a la pérdida
 garganta que se oprime con la evasión y la derrota
 Hossana de **LUZ** como un **RELÁMPAGO** erguido
 con los vanos estruendos
 sañosa lejanía
 y el desamparo descarna las póstumas despedidas
 brama el rastro que ignora el suelo
 la tierra medita a solas con mis declaraciones finales
 importunando la techumbre de Heredia
 cenizas fluidoras de **SANGRE**

La patria puede ser el cauce del cielo
la fulgidez de la bienaventurada poesía
esa legión en los altares

que me proclaman hombre vivo.

Paréceme resucitar los pesares
clamar la epicidad de los sufrimientos
desenvainar los heraldos de la **CRUCIFIXIÓN.**

¿Para qué atrapar la burla del **VIENTO QUE NOS CORROE**
la brecha que nos separa es esa prestancia de la vida común.

Para que me digas:
esparcid mi pedestal lamento
comenzad de nuevo.

II
FUEGO
CUERPOS CELESTES

EL INVITADO

Junto al **FUEGO**

el invitado

el calor del pan recién hecho dando un discurso
 el **LABIO** aprisionado se afila a la **MUERTE** que trina
 sopla la taza que se abre como una **PALOMA**
 el madero caliente se invierte como un cáliz
 un golpe de codos en la mesa sofocante
 un perro se lame sus patas
 saca un hueso musgoso
 alguien pregunta por un **JUGO** que se pierde
 una mujer descalza sale de las **PIEDRAS** consumidas
 trae un grueso jarrón forrado de hierbas
 un **ESCARABAJO SOÑOLIENTO MUERDE** su suerte macabra.
 Se sientan doce hombres inclinando sus barbillas
 todo depende del humo y la cena

la última o la primera

como una diosa **FULGURANDO** en los calderos
 un vaso rojo ofreciendo el rito cegador
 simplemente un cuerpo saturado
 con la sal resignada en los dedos
 con la mezcla del tiempo y los relojes
 las cadenas de los leños cenizosos y el levitar de las hojas.
 El resto como un **ARPÓN** succulento dispuesto a volar
 buscando el aleteo de la **SANGRE Y EL VINO**.

Sienten un puño colérico amasando el **VIENTO**
 los campanazos del frío abigarrado
 una sonata del mundo queda en delirio
 la cabeza perpetua hunde la sombra
 la **LUZ INMÓVIL** desliza las horas
 y la cruz segura de su gloria rompe los arenales.

Se ponen de pie y chasquea una nube
 cruzan las manos y se agitan las **ABEJAS** indolentes
 se **TRAGAN LO AMARGO DE LA GÉLIDA LUNA**
 un espiral de frágiles voces huye como un ovejero

y pasa el vapor del hueco de la mano
y se mueve la flor que sueña con la mañana gris
las LÁMPARAS como ÁNGELES agonizan en la víspera
y el silencio como una HOGUERA de finales QUIEBRA su desnudez
las migajas se quedan solas
conformes
amontonadas.

EL BAUTIZO DEL EUNUCO

La lengua corre como una **PEDRADA** desmesurada, deforme
 las arterias aprisionadas levantan el nervioso adagio
 la cabeza doblada sobre los esputos de la calma
 mezcla las **LLAMAS** del eterno sacrilegio
 y las **BRASAS DEL BARRO** que no quiso peregrinar aflora la extrañeza.
 Gime el lis del **ÁNGEL DE LOS SAETEROS**
 y el hombre **HERIDO** del miedo y de su lengua
 se traga la risa del **VIENTO**, intratable
 y el **CUERVO CHUPA LA SANGRE** pesada, disuelta.

La **SANGRE ES RÍO** vertiginoso
 viajante
 adiestrada por la **MOSCA HAMBRIENTA**
 los **TESTÍCULOS** son manojos de cuero
 partículas de polvo **HIRIENTE**

EMPONZOÑADO.

La **MORDIDA** se queda calva hablando de su calvicie
UÑAS Y GARRAS profanando el letargo
 la espalda como sembrado de lamentos
 abre los **PEÑASCOS** del recobrado movimiento.
 Suelta los brazos convidando al desmayo
 los **MURCIÉLAGOS SE LLEVAN LA BABA** hacia las nubes enroscadas
 el **PECHO** estalla se comprime como ola desolada.
 El sacerdote se hincha de sudor
 los poros abortan **GOTAS** melindrosas
 aprieta la mano **AHORCANDO LA GÉLIDA NAVAJA**.
 Y el **PÁJARO HABLÓ DEL SUEÑO** y del estío
 le blasfemó a Dios cuando el alma se escapó con la lira
 y anunció la noche con su **VINAGRE**.
 Tiembla el **LABIO** como sórgido cañón, la nuca es sótano
 insumergible, magullado, pozo infundado de nubarrones,
 laberinto mezquino de tísicos secretos. En la garganta
 bambolean los pedazos últimos del grito atribulado, los
 ruines panes, brega de pararrayos espasmódicos. Se trenzan
 las venas sofocadas, las letanias penumbrosas, la campana
 como péndulo remendado, como reguero de **LUZ** que permea

la **ARCILLA** inabordable de la **PARCA** que hiende el silencio y gorjea su contemplación.

Se fatiga la memoria **DESGARRADA**, cuajada y vacía, la boca eterniza su **FLAGELACIÓN**, su condena a seguir la secta inmutable del látigo. Empuja el orco de furias, **AHOGA** su soledad como la yerma de las vacas, constriñe su faz igual que la **LUNA** y la **BOCA** renunciante, se vuelve cabizbajo, primitivo, repulsivo, azogado por la soledad infrangible que **VOMITA** cúmulos de cenizas.

Quiebra los sonidos y los verbos alborozados, balancea la mandíbula crepitante, el crujir de los **DIENTES** inexplicitos, rompe la ligadura supraterrera como **VIRUS** deshidratador. Y el bautismo no es la **MUERTE**, sino enervamiento de locura, túmulo de demencia y **CRUCIFIXIÓN**, **PÚSTULAS DE PESADILLAS VENENOSAS**, **DESPEÑAMIENTO DE AGUA** sobrenatural. La palabra es **CARNADA** de perros –palabra inamovible– camarillas de **GUSANOS** ebrios **PIEDRAS** grises y hediondas, **DESTELLOS** de sombras rugosas como bajel en los trillos, en el **ESPLENDOR** de la desnudez de los pellejos que perjuran la portezuela de la tristeza, horcones adormecidos que jamás afilarán el oráculo resinoso, como la **SALIVA** que no salpicó, que no fijó los **ARDORES**.

Y el bautismo como cielo baldío, temeroso de contagiar el silencio proverbial, de apartar las exequias, la cabalgadura de los rencores, como un remolino levitante, como un **DESGARRÓN DE LA LLUVIA** inmortal, porque el **EUNUCO** enterró las sílabas y su voz quedó perdida en un círculo negro; para siempre.

AL SUR DE LOS PÁRAMOS

Al sur de los páramos.
 Las auras **PICOTEAN**, pulgares de vida.
 El malcaso del polvo lisa, gelatinas de **SOL**.
 Crepitaciones de suelas funden los racimos del mediodía.

Se empoza el vapor de las **PIEDRAS**.
 El abdomen de los trenes se **PUDRE** como hilachas.
 filtros del **SUEÑO** consumen, vejez de los pasos.

El bullicio **HORNEA** el desenfreno del erial.
 Fealdades del hastío deshojan, sudores.
 El **SANGRIENTO ORO CRISPA EL ENJAMBRE DE LA NORIA**.

QUEMA LA LUZ haraposa.

La soledad de Cristo encona las paredes.
 El frío golpea la tesura del **FIRMAMENTO**.
 Un grito violáceo, aterido, martilla las rifadas del **HAMBRE**.
 Un grito infinitesimal ladra como un parásito callejero.
 Recamando el escuadrón proscrito.
 El empuje de los cuerpos remendados como una turba de raíces huecas.
 El cenáculo de la **MUERTE** refriega sobre el hombre
 Grávidas grasas embotellan la inopia del **VIENTO**.
 La amalgama de Dios envilece la oblación de las **ZARZAS**.
 La porqueriza **DEGÜELLA LAS ASCUAS**.
DESGARRA la cruz de los débiles.
 El **MORIR** perjura muletillas del **CIENO**.
 Desembrolla los preceptos de los tugurios.

La máscara, la cobardía, la ir.dolencia.
 Espigas que declinan a la mansalva.
 El aceite del cielo, la hornacina de los piélagos.
 El oculto arroyo del ánimo, **ROQUERÍOS** de esperanzas.
 Trepidación de **BRASAS** embaldosando la esquila de los cráneos.

He de MORIR mas no sé cuándo.
 ¿Acaso matamos el tiempo?
 ¿Acaso sé de horas derruidas?
 El futuro **FLAMEA ÚLCERAS VENENOSAS**.
 El tropel de la carne arroja sórdidas cúpulas.

Caminar no es rajar el éxtasis del proverbio.
 No es empañar las cuerdas arables del corazón.
 No es salir a domar la agonía de la cara.
 Perderse en la sombra de los antípodas.
 En obstrusas hostias del arrabal.
 He de MORIR mas no sé dónde.
 No poseo la omnividencia del **ÁNGEL**.
 Mi negro vértigo exultante de horror.
 Se consterna en la epilepsia de los míseros vivientes.
 En los chanceos de vacuas llanuras.
 Los vejámenes de nómadas.
 En el útero de las calamidades penantes.

He de MORIR mas no sé cómo.
 La racha de la ceniza acrisola el embrión del ombligo.
 Basta con soltar el capote y violar los trozos del **CRISTAL**.
 Basta con rajar la cofradía de la momia domada.
 Dejar intacto el fandango de los cálices.
 La amargura del **ANZUELO** frente a la triste ineptia de los **CANÍBALES**.

Ensuciarse las manos sería ver la gazmoña del **PÁJARO**.
 Despertar en la broca del **AGUA**.
 Ponerme un ónice apocalíptico en la garganta.

Jamás pienso en la beatitud del fin.
 Muevo las corolas de mi destino.
 Y la soledad entrelaza grietas.

Al sur de los páramos la **MUERTE** no espera por mí.

GRISES PÁJAROS ATRAVIESAN EL PUENTE

Nada más hondo que conjurar la noche
 ser el fantasma **SANGRANDO** los cascabeles
 alterando la pasión en la impavidez
 desnudarme en el aire para evadir la certeza
 aciaga consagración que gime **SED**.
 Prematuro destino
 y Demóstenes se da **MUERTE** en el templo de Poseidón.
 No hago más que acercarme a esta **LLAMA**
HOGUERA DE LUMBRE ATRAVESANDO LOS PÁJAROS
 armaduras siniestras para triturar hechizos.
 Isla de Calauris. Grito postrero de libertad
 devora la injuria, la perfidia, los riscos de la **LLOVIZNA**
 trampa agreste para disimular las ruinas.
 Atenas se derrumba y nos veda el rumor.
 Estela en el **OJO, ESCALPELO** en el apetito
 frases intempestivas sobre los pelambres del polvo.
 Yo perdí la **CEGUERA** en las entrañas del cielo
 soy el hombre que despluma la endeblez del carácter
VORAZ sonata de silencios que aúllan
 y no escucho más lamento, que aquel que me pertenece.
 Trasfondo de lo inicuo
 que profana la escaramuza del eco
DESLUMBRANTE PUPILA que no sabe lo que mira
 envolviendo los rituales del miedo
 desviste pasivo de la hora que prefijo.
 Insólito **ÁNGEL** en la imagen de la vigilia
HERIDO en el credo de lo innombrable
 dueño y señor de la espera que se cuaja
 que amansa el rostro y resquicia las adelfas.
 Espera definitiva
 ceñida de tormentas
 corrosiva en el vaivén de la penumbra.
 Demóstenes como un condenado
 se echa sobre los restos de este abismo.
 Isla de Calauris. El **VIENTO** me deja inerte
 mis rapsodias sólo fueron **ALUCINACIONES**

del desalentado hueso tatuando **CÍCLOPES EN LA LUNA**
como **TUMBA** que trenza eternidad.

La verdad es quimera
que cubre de cenizas los **CIRIOS**.

Ofrezco la palidez del adiós
la contemplación para enjaezar el **HAMBRE** de las palabras
la caída de entonces que estalla frente al **ESPEJO**.

¿Y piensa que nunca vendrán los confines?

Alabanzas de **ARTERIAS ENDURECIDAS**
sommolientas **BRASAS** en el templo de Poseidón
para darte mi memoria, los nidales del rezo, la opulencia
de sostener el tiempo que anula lo hermoso
VENTISCA que se pega en mi **SANGRE**
también la vida suspensiva.

Qué arroja el bestiario guiñón de estos dioses
tan lejos de mi elogio.

No quiero salvarme en la zozobra del laberinto
disipando los vanos rencores, la heroicidad del discurso
de la garganta ensamblada en la altura
RAYO triste que **CIEGA** la pradera
devolviéndome a la orilla del idólatra
caduceo inmerso en la blancura
maldiciendo las **PEZUÑAS** de esta isla clavada en mi égida
por la insidia de la **LLUVIA** de febrero
hacia el sitio de todos los caminos
hacia el límite que hiende sus crines
mascando la pudibundez, las rencillas del ocaso
descarnando las nupcias de las costras
ondulando la línea del paisaje que me embriaga
hostil visión escondiendo la angustia

los andrajos del proscripto
la mueca del martirio

el **SUEÑO** de Demóstenes balando mi destierro
bajo acusaciones infamantes, tendido en mi carne
transido por las **MORDEDURAS** del desamparo
mientras el **GUSANO** se cuele en las insomnes profundidades
y escampan **PÁJAROS** grises
por este puente inmóvil.

PRISIONEROS EN LA CAVERNA NEGRA DE CALCUTA

¿Cómo libramos de la **ASFIXIA**?

Del dolor que te corroba en los tugurios.
La caverna está sitiada por las culebrinas
por los **GUIJARROS** que abortan la inmisericordia
conjurando el inescrutable yunque sobre las **PIEDRAS**
impavidez de **VOMITAR** la ira
sobre el amasijo del perdón.

Que perezosa **MUERTE** se acantila en las **ROCAS**
como un bruto mortero que **EMPONZOÑA** la pastosa ceniza
hasta hacerla **SANGRAR**
como una **LLUVIA** de blanduras humanizadas
hasta perder la raíz de la **SALIVA**
el desasimiento de la bondad
rumiando con los carbones de la barrosa celda.

¿Cómo libramos de la **ASFIXIA**?

Del que no puede saltar sobre los picos
entre la cercanía de los **CEMENTERIOS**
que fortalecen la bilis de los naipes
que revelan sus falsificaciones, su **VENENO**
y escarbamos como **ARAÑAS** en las entrañas del embudo
donde no hay tributos, ni senderos
donde el eco labra la **HEZ DEL MURO**.
Abullamiento de **PEZUÑAS** y organillos
repiqueos de gritos que lamen la cruz de los caídos.
La **FIEBRE** apuntala el **ESPINOSO** vacío
iniquidad del indigente que bendice la **HAMBRUNA**
en el descarriado terral
sin acribillar el caduceo de los obstinados
sin desatar a los irreconciliables desesperados
que tornean en los rieles de la angustia
en la ridícula **PODREDUMBRE DE AHOGARSE** con los bajorrelieves
como si desmoronasen los oídos.

III
CUERPOS CELESTES
OJOS-LUZ-PIEDRA

SUMISIÓN ANTE EL PÉNDULO DEL ESPEJO

He llegado al **OASIS DE LA HERIDA** vedada.
 Disimulo que avanza el **CORCEL** mutante del polvo.
 Cedo el paso al **ESPEJO** que me sigue como un líquen escamoso.
 La soberbia estruja mi vida como un prófugo laúd
 desanillando el incienso que moja el **CRISTAL** en la penumbra
 que está cambiando los parapetos del mástil.
 Brámida galería salpicada de inconexa estolidez.

Lloro porque la eternidad **SANGRA** en la curvatura de mi voz.
 Lloro por seguir **FRAGMENTADO Y ENCEGUECIDO**
RASGANDO el útero del nacimiento.
 La parra se maldice, ahonda el rito del camino retorcido
 despoja el concierto de la desmemoria del escorial.
 Desterrado estoy de esta corriente entrejunta donde filtran
 los **CANÍBALES** disfrazados de ovejas.
 Laminado ante la bondad del culto a las islas mudas.
 Respiro el episodio del bosque que estira mi claridad cuarteada.
 Las raíces oprimen los polos **ENVENENADOS** de sonidos lenguaraces.
 Abultan las columnas de la mejilla inagotable que excava el laberinto
 (que no deseo).
 Reino con el tegumento de la ninfa gaseosa.
 Voy a cerrar la multitud que avanza bocarriba.
BRILLA la fugacidad que va desapareciendo como la espuma pertinaz.
 Mi levedad intenta pisotear la piel de la **LUNA**.
 Intenta empujar la gravitación que hay en mi hereje corazón.

El carcelero desteje las **ESPUELAS** rampantes.
 Empiezo a libar el cerco y la estela plomiza de los pasos indulgentes.
 Íconos infranqueables agrietan el tiesto de la voz.

Sigo cabalgando en la ilusoria espalda de la **MUERTE**.
 En jeroglíficos de miedo que **QUIEBRAN LAS PAREDES** del precipicio
 iré dejando atrás estos versos que perduran y **ARDEN**.
 La sucesión cabalística de esta página ajada y fatal
 mi mitad de hombre y de frío
 como un fetocillo, sin duda inolvidable.

HECHOS

Pido perdón a la sombra por dudar de su vacío
 esparzo este brindis de **SAL** en la memoria
 un racimo de remotas larvas estremecen el **ARCOIRIS**.

Oigo los campanazos de Medusa y su caliente cuenco
 oigo los últimos deshojamientos
 incluso el mensaje detenido de otras nevadas.

Quizá soy feliz porque no he visto las **ESTRELLAS**
 tengo un tic-tac demasiado costumbrista
 anuncio la locura en un vago letrado.

Patinan las **GOTERAS** en mí
 ciertas **ESPINAS** que pueblan mi ingratitud.

¿No sé por qué descuelgan estas **PEDRADAS**
 estos **AGUIJONES** enjambrosos?

Yo estuve donde Cristo y hago estas versiones
 la cruz extiende los **LABIOS DE ACERO**
 los maderos nunca tienen la misma altura
 la **SED** sólo sirve para abrazarnos
 la **MUERTE** del hombre es tan inverosímil como la mía
 pero hay que hacer historias de ceramistas y justos
 parábolas de aquel que escuchó el gallo y negó a otro hombre
 como me niego yo en la hora de ensayar la **MUERTE**
 pongo a germinar un paralelo entre mi vida y el **VIENTO**.

Este encuentro con lo inmutable me subleva
 el estío fue violado y la válvula de la frente que dividía.
 Este encuentro con mi desencuentro me **DEGÜELLA**
 que quita un poco de mi partida.

Mi creación se hizo al lado del **PÁJARO**
 mi destino no tuvo voz de alerta.
 ¿Qué podrá haber que no sean caminos?

MEMORIAS DEL ABISMO

Ahora yo, sobre el abismo
 veo cruzar las **NAVAJAS** sobre el cuervo de Poe.
 La **LLUVIA PENETRA, EMPIEZA A MATARME.**
 Me lanzan la red
 comienzo a **DESGARRAR** los párpados sobre la nada
 a vigilar los fantasmas desleales del cuerpo.
 La soledad puede ser un **BALAZO**
 un **FELINO CLANDESTINO QUE BARRENA** la intriga
 la parábola leprosa del cazador.
 En cada estación hay un abismo
 cicatrices del humo donde **COCINAMOS LOS PÁJAROS.**
 En cada gemir hay una batalla
 una cruz sobre los delirios.
 La histeria sigue salvando la **ESTRELLA**
 la semipenumbra sigue salvándome frente a los **MATADEROS.**
 Estoy eligiendo otro **NAUFRAGIO** en la emboscada
 para que el **VIENTO** no suelte la bofetada de los inmortales
 para no violar la flaqueza de la bandera que se arrodilla
 frente al alba mediocre que no completa mis huellas.
 No vinieron a buscarme los cíclopes
 me arriendan **CUCHILLOS** paridores
 el propósito de tomar la intercesión de los **MUERTOS.**
 Y el **ÁNGEL FULIGINOSO ECHA SAL EN MI GARGANTA,**
FIEBRE que no deja de sudar.
 Todo iba mejor en mis letanías
 pero hurgué en la tempestad de las clemátides
 escruté el verbo en el ámbar de los portales
 salí a buscar la **PIEDRA**
 como el cachorro la rueda que lo ha de **MATAR.**
 Ahora yo, sin el miedo de antes
 compartiendo el cielo y la inoperancia de la **HOGUERA.**
 Consumido en la raíz de la caseta
 en el vagón que me traslada a los fosos del **TIGRE**
 atenazado con el sermón del **HACHA**
 abierta la **LLAGA** a la eterna inquisición.
 Lo mismo subo que desciendo
 bajo a las cavernas **PESTILENTES DE LOS MENDRUGOS**

subo al púlpito mugriento de las lamentaciones
 al talud de la casa vigilada por **LOBOS** infernales
 pernocto el cadalso de seguirme
 de estar **CRUCIFICADO** por este abismo
 donde toco sus **CLAVOS**.
 Todo silencio es un camino que desvirga los collares del reloj.
 Todo silencio es una pesadilla
 que te arranca las **RESINAS** del llanto.
 Y tú gritas desde el tumulto abismático
 quitándole el maná al propio Dios
 que en el principio del **HOLOCAUSTO** te expulsó de su jauría
 para luego espiar el rumbo de mi esqueleto **CORTANTE**.
 Irreverente ante el peligro
 recreo la tosudez de la penumbra
 desbrujado en el hórrido **SOL**
 en las huesosas greñas donde aprendí a ser el estúpido
 que dilata las **PUPILAS EN LOS ESPEJOS**
 agonizando en la cincelada costumbre
 de ser la ancianidad del presente
 Hossana mundanal del ladrón
 que desampara a otro ladrón
 tantea los suburbios
 cavilando la victoria la mediasombra.
 Intuyo desaparecer en la madrugada herbosa
 con el poema cursi de amor
 insondable para mi agonía.
 Hoy agradezco otro día Señor
 diría el danzante en su macrobio
 alimentándose del animalejo
 que raja el malestar existencial
 la memoria erizada en la **CISTERNA** de plomo
 desaguada como un feto abortado en la hierba
 en la paradoja de la **INMOVILIDAD**.
 Y escribo otro libro culpable.

PLEGARIA DE LOS ARRECIFES

Subo a la **ROCA**
 donde lo he **VISTO** todo
 o casi todo (desde esta puerta donde nada me ampara).
 Olfateo la epilepsia del océano
 lejanía descarriando los cueros
 desde este acantilado de mentiras
 desde el sardónico reino de caracoles guturales
 donde me tiño el cuerpo.
 con treinta abriles de cenizas
 y postillosos recuerdos.
 La vida lastra
 la suspicacia de los **GORRIONES**
 esquelética sombra
 que ignora el **ESPOLÓN DEL UNIVERSO**
 éter de la voz
 que desmenuza los atávicos **LUCEROS**
 el grito **PUNTIAGUDO** que se despeñe
 en la cutánea lengua del abismo
 que **TRAGA** las deprimentes muecas
 de los transeúntes
 mansedumbre **CORTADA** en los maderos de la neblina.
 Qué levedad la de esta **FÁLICA LUZ**.
 Hoy por hoy
 y mañana por mañana
 qué esperanza recojo frente a la malicie del **SUICIDA**
 que me obliga a cambiar
 el **ESPINO** por la oración
 la **SANGRE** por el **AGUA**
 el perdón a las **RATAS** que me vigilan
 que me ven desnudarme
 frente a las abismáticas **TENAZAS**
 como otro **GUSANO** alargándose
 en la opuesta **MIRADA** del que levanta las **TUMBAS**
OJOS que no divisan
 los rituales de Dios
 realizándose como un hombre

que se encomienda a los musgos, de los arrecifes
a los buques que arrasan
con el eco de las represalias.

Se **DESGARRA** el día
la libertad zurcida en el silencio
la palabra **AHORCADA EN LA PARED**.

Mi odio yace en los goznes de las driadas
en el estigio del **BARRIZAL**,
tras la lujuria de los **MUROS**
tras los espárragos del destierro
ENLODADO EN LAS SECAS PIEDRAS

de esta guerra con los dolores
de esta guerra con la miseria de los perros
de seguirme hasta las rojas boyas del Mar Muerto
arrojado al suplicio de la seudomemoria
que me queda para fraguar la **SALIVA**
con la que puedo compadecer
el incontestable peligro de mi nombre.

DE REPENTE EL DÍA SUELTA FLECOS

Caen los **PECES** del abismo sobre los sofismas de la piel.
LAGOS empalagosos distinguen la soledad de los héroes.
 Languidecen las **VISIONES**.
 Algún día sabré para qué vivo.
 No basta con multiplicar los cencerros de la naturaleza adolorida
 vigilar las salmueras cotidianas y extraer las ataduras del **VIENTO**
 oprimir los albergues sucios del cielo.
 Tendré que tramar un comienzo
 desaparecer del recodo que se disgrega entre el pico de la tundra
 y la ceniza
 que se bifurca entre el moho y la infidelidad del **BARRO**.
 No comprendo la **MIRADA** del bosque
 hago el esfuerzo pero no tengo la **FIEBRE** ni la inocencia necesaria.

Toco las muelas del camino.
 Acarrea la comezón del **SOL**.
 El silencio enrojece de tanta **QUEMADURA**.
 Las **PIEDRAS** golpean la expiación de mis pies.
 Piso la sombra inundada de **VÍBORAS**.
 Las **FLORES** husmean la fatalidad del humo
 que desaparece por no guarecerse del aire y su **FLECHA**.
 El aspecto de la **HOGUERA** miente como los cimientos del día
 que suelta flecos.
 Resignado estoy a **MORIR** como el huracán después de vaciar las mieses
 a **HERIRME** con el último **AGUACERO** de la égida.
 Diríase que la gloria algunas veces lanza **RELÁMPAGOS**
 y abre la galera de **ACERO**.
 Diríase que la mesa anuncia la desolación del té
 invita a **TRAGARSE** el euforbio evacuado por el **ERIZO**
 que aún no sabe del **PEÑÓN** que sepulta la mano.

Del presidiario que prefigura su filo con los **LIRIOS** libertinos
 barriendo los escombros que huelen a vírgenes **QUEMADAS**
 a Fátimas que se **PUDREN** en el envejecimiento de la **LUZ**
 quejumbrosamente.

Mi discurso es dado a no saber nada de la nada
LACERAR el desengaño y la paz que me estorba
conversaciones con Cristo esquinando la parálisis del Jordán
golpeado por el fatuo clavicordio y las montañas de mirra.

Ya no soy el pastor que domestica la borda del **CISNE** miserable
tampoco pueden domesticarme como los ecos funerarios del cazador.

¿Podré retener el tiempo perdiendo fuerzas?
¿Podré creer en el viajero que desnuda la cruz de la bahía?
¿En el esquimal o soldado que se arroja contra las **SIERPES** lisiadas?
Ninguna condena permanecerá aleteando en la pradera gris
donde se cuelan los altares de **VENENO**.

La ciudad se pone a rumiar
a ensamblar los **SUEÑOS** ecuménicos.

Desde aquí veo un hombre
que sólo espera el vaivén del **PAN**
y la metáfora que abulta la eternidad de un **DILUVIO**.

ÉXODO FINAL

El mercader limpia el arca
desagua las botellas humanizadas
prepara la escalada final
y deja pasar las **AVES DE RAPIÑA**.
Abrahám en el ventanón
me llama con su sórdida trompeta
para sacar las **NAVAJAS** del abismo, de la cascada
donde todo yace frente a los exorcismos.
Grita desde los umbrales: siempre volcarás la arena
TRAGARÁS la cruz de los páramos.
Desde el principio estarás arrodillándote en el desierto
desde el génesis de Dios y después de la **CASTRACIÓN**
pulirás la marea con tus **VÓMITOS**
recogerás las cicatrices del cielo
los fillos de la noche con tu parto inservible
y te batirás con las **GUADAÑAS** de Caín
con la **SERPIENTE TRAGASUEÑOS**
con el juicio del fósil desflorando las **CANTERAS**
antes que el **SOL** impere
y caigan las telas grises de Sodoma.
A qué negar las hilachas de odio
la **GUILLOTINA** avejentando las estaciones
la inercia de la mentira eterna.
En la hojarasca del frío comienzo a empinar
a comprender la distancia en los esmaltes
la simiente del mapa con otros aniversarios.
Isaac en el camino
avizora la caída del siervo
agonía que perjura en mi **PECHO**
algas sobre el loco
que cuenta sus lánguidas bufonadas
halando mis sábanas con los discursos que hienden los **PANTANOS**.
Vocífera
desde ahora huirás
como perro replegado de **HECES**
suprimiendo la aspasia de las rutinas

engaño interminable del que me atropella en la esquina.

Yo descifrando las lacónicas escrituras

DESOLLADO EN LA FIEBRE sumisa del cordero
que no destapa mis pesadillas.

Ladra mi soledad en los bastiones
el péndulo de un viaje a los confines del **LAGO**.

Un viaje a la cumbre para que no te **INMOLES**
con el sésamo de las adelfas.

¿Quién ha bendecido la cobardía en mi garganta?

¿Quién domestica los estigmas del **ROQUERÍO**?

¿Quién me hace perder el disfraz?

En toda ira hay una turba de pellejos que persiguen la levedad del eco
que escupe la **GEMA** del oráculo

y babea la verdad en la **ROCA**.

Le han quitado **LUZ A MIS PUPILAS**

me han prohibido soltar la frente en la bienechora lira del **ESPEJO**
fundir la risa en el embotellamiento del tetrarca.

Eres el preadamita del verbo
elegido para **DESOLLAR** las sílabas del centauro.
Serás el siervo de la palabra.
Serás la palabra en la **FRUTA**,
el árbol que ha de colgarla.

Jacob en el mástil

bendice las lentejas perdidas

depura las palmeras gastadas por el lamepiés

las minas sitiadas por los rinocerontes

girasoles zarosos sobre la dama que carga la **PIRA** de plomo

las irrealidades de mis huesos ansiando la **TUMBA** virgínea

retumbando los maderos de la casa

cincelada por los incrédulos.

Exige

memoriza el niveo ocaso, la pereza, la congoja
del **PÁJARO CON LA HOZ EN LOS LABIOS**

a punto de volar

a punto de **FUSILARSE** con las vicarias blancas

asir el altar **PESTILENTE**

el mapamundi del que iba a sembrar

PANES en el alcantarillado.

Me observan los patriarcas
las tierras que nunca veré.
La serenidad fue sólo el crucero
cucillitas que en el alba detienen las cenizas.
La paciencia fue sólo el conjuro de la **LÁMPARA**
la profecía de las flores obligadas a exultar la gravedad de mis pecados
obligadas a permanecer ocultas
en la resaca de mis canas.
¿Para qué partir?
Palidezco en la inmediatez rompepuñas.
¿Para qué saltar
si la **INMOVILIDAD** me apega al silencio?
Todo es y nada es
todo fue y nada será.
¿Para qué **ENCENDER LA HOGUERA** de los adversarios?
¿Qué haré yo desenterrando milagros
agravando las **GOLONDRINAS** del corazón
vacilando el éxodo meditabundo de los **OJOS**.
Donde escupo, lacayas generaciones preguntan por mí
osamenta de flácidas voces oigo aquí
donde condenso la intolerancia
de verme gastado en la intolerante desaprobación de los aspavientos
que impiden atarme a los trillados
y piadosos puertos
donde he de encontrarme.

INDICE

EL POETA Y LA MUERTE	3
-----------------------------------	----------

I**FUEGO**

Un día con los filisteos en la vigilia del Arca de Dios	7
Mortal visión del corazón sobre los espejos	9
Herbosas penas	11
Después de la Avellaneda otra saga resucita la muerte de Heredia ..	13

II**FUEGO-CUERPOS CELESTES**

El invitado	19
El bautizo del eunuco	21
Al sur de los páramos	23
Grises pájaros atraviesan el puente	25
Prisioneros en la caverna negra de Calcuta	27

III**CUERPOS CELESTES
OJOS-LUZ-PIEDRA**

Sumisión ante el péndulo del espejo	31
Hechos	32
Memorias del abismo	34
Plegaria de los arrecifes	36
De repente el día suelta flecos	38
Éxodo final	40

Esta edición
de 500 ejemplares de
ANTOLOGÍA CÓSMICA
DE
MILADIS HERNÁNDEZ ACOSTA
por
Fredo Arias de la Canal
se terminó de imprimir
en enero de 2002
en la ciudad de México